EL ORGANICISMO EN EL DISCURSO PEDAGÓGICO PERONISTA (*)

Emilio J. Corbière

Cuando Jorge Valdéz, uno de los líderes de la Reforma Universitaria de 1918, le entregó el título de doctor *Honoris Causa* a Perón, el 14 de noviembre de 1947, el presidente de la nación pronunció una disertación donde sintetizó algunos aspectos de su concepción relativa a una "pedagogía peronista". El proyecto que llamaría "Nueva Argentina" (tomado del libro homónimo del economista Alejandro E. Bunge) había surgido de los planes originarios de Perón y establecía que la sociedad argentina necesitaba "una nueva constitución orgánica" de sus fuerzas sociales, políticas y culturales, para producir un proceso de modernización económico de tipo keynesiano del cual debería surgir un país independiente.

Curiosamente, el biologismo y el organicismo social peronista no surgían del irracionalismo espiritualista del fascismo cultural (G. Gentile) o del catolicismo integral, como han sostenido el liberalismo y algunas corrientes de izquierda antiperonistas, sino que nacieron del mas crudo spencerianismo, preexistente en la pedagogía normalizadora. Si se leen algunos escritos juveniles de Perón, especialmente Higiene militar (1926), se podrán apreciar algunas de las fuentes juveniles en este sentido. Desde luego que la ideología peronista tuvo otras fuentes culturales que no es el caso analizar aquí porque esa tarea trasciende el objetivo de este trabajo.

Decía Perón en la disertación de 1947: "En el desenvolvimiento de esa idea de superación argentina he tratado de formar una concepción integral, pues el crecimiento biológico de las naciones, lo mismo que los individuos, ha de realizarse de forma pareja y equilibrada, ya que el desarrollo de un miembro o de una función orgánica a expensas de los otros, entra de lleno en el campo de la patología". Perón suplanta la metáfora militar por la médica, al mejor estilo positivista.

Toda la pedagogía peronista estaba dirigida a coordinar el desarrollo económico industrial con lo cultural y político-jurídico y a "intensificar el mejoramiento docente", según lo puntualizó en otro discurso del 14 de noviembre de 1949. Adriana Puiggrós y Bernetti lo han explicado de la siguiente manera: "El peronismo es un ejemplo claro de que el llamado 'efecto retroactivo de nominación', 'es decir el nombre, el significante' es 'el soporte de la identidad del objeto'. La búsqueda reiterada de una esencia que justifique el nombre 'peronismo', el angustiado intento, por el cual ha atravesado alguna vez todo aquel que se identifica con ser peronista, de encontrar los lazos que unen al nombre con elementos de la realidad (llamando a ésta programa, situación objetiva, decisión táctica, ideología, mandato de la tierra o de la sangre o del pueblo) dejan siempre esa sensación de incompletud, de insatisfacción, ese 'plus' que siguió siendo el mismo durante el medio siglo que lleva de existencia el peronismo".

Los autores mencionados se están refiriendo en ese "plus" al *objet petit* lacaniano sobre el cual se han extendido Jacques Lacan en "Producción de los cuatro discursos", en *El reverso del psicoanálisis* y Slavoj Zitek, en *El sublime objeto de la ideología*.

El sentido fundacional del peronismo, o su intento fundacional, no sólo político sino sociocultural, remite a mitos, o la búsqueda de ellos, que afiancen la nueva concepción filosófico-política. Parte de esos mitos tendrán fundamento en aquella concepción organicista que ya mencioné.

A esa orientación biologista, organicista; Perón le agregará elementos que ya existían, también, en el imaginario pedagógico desde los años veinte y treinta. Me refiero a corrientes de orientación espiritualista, no necesariamente católicas, según se ha creído. El krausismo educativo que ya había interesado a Yrigoyen y a una corriente pedagógica liberal, como se veía anteriormente, reaparece junto a otros elementos en el imaginario pedagógico peronista. Todo esto hay que tenerlo en cuenta cuando se traslade a la práctica y miremos los textos concretos de los libros de lectura peronistas que, adelanto, siguieron los derroteros de la mitología liberal a los que se agregaron los "temas" propios del peronismo (desarrollo industrial, ahorro, movimiento obrero, empresas públicas nacionalizadas, incursiones en una imaginaria reforma agraria que nunca se llevó a la práctica y la propaganda, no sólo exaltadora de Perón y Evita, sino también de los Planes Quinquenales, la Constitución de 1949, la denominada independencia económica, entre otros.

PROPAGANDA V PEDAGOGÍA

Al peronismo, al considerarse un "nuevo movimiento histórico" de tipo fundacional, le resultaba esencial la difusión de la nueva doctrina. Para ello apelo a las formas de la propaganda conocidas a mitad de siglo en la Argentina. Puso en marcha todos los canales del nuevo sistema circulatorio que permitieran explicar, disuadir o imponer su propuesta ideológica. Estableció así relaciones estrechas entre el Estado y la sociedad, pero a diferencia de los fascismos y del modelo estalinista europeos, partió en esa difusión desde la propia sociedad desde lo que denominó "organizaciones libres del pueblo".

En el espacio de la doctrina combinó el Estado, el Partido Peronista y los sectores de la sociedad civil. La pedagogía educativa no podía quedar fuera de ese esquema.

Juan Balduzzi ha explicado con notable certeza que el peronismo buscaba la armonía de las fuerzas productoras con lo político-social y esto último con lo político-pedagógico. La primera consistía en el programa social redistributivo, de justicia social; la segunda se expresaba como divulgación por parte del Estado y, agregó, también desde la sociedad civil "encaminada a infundir en la conciencia del pueblo argentino el convencimiento de que a nadie le es lícito eludir los expresados deberes" (sociales). Balduzzi se refiere a cómo Perón realizó esa tarea de difusión desde su época en la Secretaría de Trabajo y Previsión, y para ello contó con una eficaz red social de los sindicatos con dirigentes y masas que provenían del socialismo, sindicalismo, anarco-sindicalismo, socialcristianismo, algunos comunistas y en menor medida forjistas (los que tuvieron en sus filas un solo sindicalista, Libertario Fernández), es decir que se trataba de militantes de base que poseían una formación político-cultural previa. Por eso, la presunta "virginidad" de dirigentes y nuevas masas obreras peronistas (como dicen Murmis y Portantiero) no se ajusta totalmente a las secuencias del desarrollo histórico.

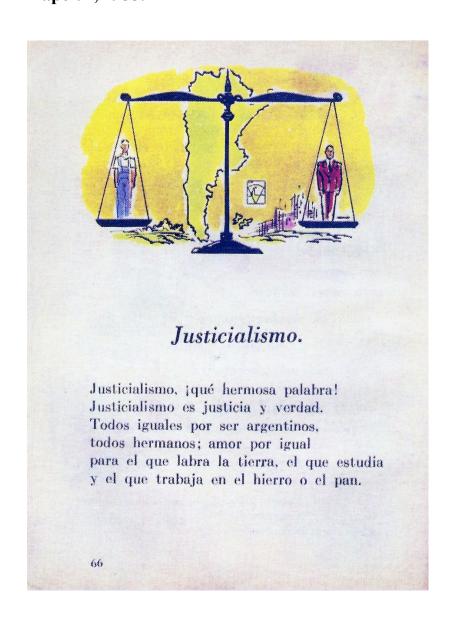
Perón advirtió, tempranamente, que existía una cultura popular paralela a la oficial, generada anteriormente por anarquistas y socialistas, y desde sus inicios trató de captarla a su favor a través de los canales sindicales/gremiales. Luego, ya en el gobierno, combinó desde arriba mecanismos estatales y partidarios en la penetración de áreas de menor resistencia del aparato burocrático y en los programas educativos extraescolares recientemente creados (en medios de comunicación y deportes), ya que "en ellos -agregan Adriana Puiggrós y Bernetti-, el peronismo tenía una posición francamente hegemónica".

Ruben Cucuzza enumera las siguientes formas de penetración peronista:

- A) accionar barrial de las unidades básicas;
- B) promoción de escuelas sindicales y partidarias;
- C) accionar de la Fundación Eva Perón;
- D) actos de masas:
- E) utilización de medios de comunicación de masas;
- F) difusión del deporte;
- G) organización sindical del estudiantado;
- H) utilización de consignas breves del tipo refranero popular en las acciones de propaganda;
- I) creación de símbolos de identidad (escudo, marchas, monumentos, afiches, medallas, etc.);
- J) creación de categorías conceptuales (descamisados, cebollitas; líder; conductor; abanderada de los humildes; etc.).

La adopción del libro *La razón de mi vida*, de Eva Perón, como texto docente, aunque tuvo importancia en el plano simbólico del peronismo, no fue el elemento más decisivo de la pedagogía justicialista. Como analizaré seguidamente, el imaginario de esa construcción pedagógica fue constituido por el conjunto de elementos didácticos y de propaganda introducidos en la cartilla escolar. Defendiendo la utilización del libro mencionado de Evita y de las consignas eminentemente político-sociales introducidas en la cartilla escolar a partir de 1947, una legisladora peronista de apellido Rodríguez señaló que el nuevo imaginario peronista en los textos dedicados a niños y niñas era más significativo que los de la literatura normalista anterior y recordó, de aquellos libros, expresiones más o menos ridículas como "Mi papá cuelga la jaula", "El otoño es triste", "Susana, asa ese seso", "Dame la mula, Mima", "las vacas se venden a veinte pesos, pero valen más" (Cámara de Diputados, Diario de Sesiones, 1952, tomo 1, pág. 477). Es cierto que era necesario renovar la cartilla pero también se podrá apreciar que los logros peronistas en esta materia fueron también bastante pobres, salvo en lo referido a la temática social ya que se podían leer consignas como "La tierra para el que la trabaja", frase que hoy sería escandalosa ante los ojos de textos clasistas a favor, en la generalidad de los casos, del orden establecido y del llamado capitalismo globalizado.

Ronda Infantil, María Alicia Domínguez, Libro de lectura para primer grado superior, Kapeluz, 1955.





Progreso argentino.

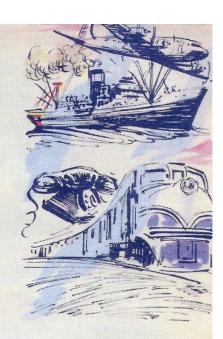
Alberto habla de un viaje en un avión de Aerolíneas Argentinas.

El hermanito menor escucha con gran atención.

Quiere saber más y más, y hace numerosas preguntas.

Su padre todo se lo explica, añadiendo que también tenemos una marina mercante.

- Todo ello es obra del gobierno del general Perón, dice el papá.
- Los ferrocarriles y los teléfonos son, igualmente, argentinos agrega Alberto, con entusiasmo.
- La nacionalización de todos esos servicios representa una gran economía para el país — termina el padre.





El papá dice a Julián y a Marta:

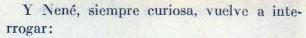
- Chicos, es necesario que en este año, sean más aplicados que nunca.

Nené, la hermanita que aún no va a la escuela, pregunta:

-¿Por qué, papito?

Y el señor responde:

-Porque hay que ser cada vez mejor, y porque este año, es preciso que todos los argentinos, grandes y chicos, trabajen con entusiasmo.

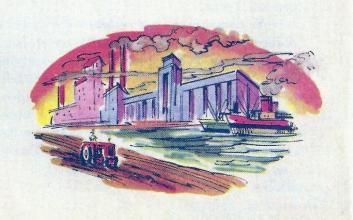


98

de de la companya del companya del companya de la company argentinos, necesita que todos lo ayudemos a cumplir el plan quinquenal.

Y Juliancito, que es el chico mayor y lee mucho, explica a sus hermanas:

El plan quinquenal es un programa de trabajo y progreso que dura cinco años.



Fiesta en el barrio.

Desde lejos, se divisan las tejas rojizas brillando bajo el sol.

Sobre el fondo verde del paisaje, se destacan las casitas del nuevo barrio.

Son todas alegres y bellas.

Grandes y chicos están muy contentos. Cada familia es, ahora, dueña de su vivienda.

Por eso están de fiesta y hay música y alegría.

En la plaza hay grandes retratos del general Perón.

— Y como éste, son muchos los barrios obreros que se han inaugurado en el país, comenta don Pedro que, sonriente, contem-

> pla cómo juegan, felices, los niños, "únicos privilegiados en nuestro país", como los llama el general Perón.



Adivinanzas

Dió trabajo y bienestar al pueblo trabajador. La sonrisa en sus retratos es como un rayo de sol.

Altas, altas y brillantes, aunque levantes la mano, la levantarás en vano, porque se hallan muy distantes.

Tengo perfume y espinas, soy de muy bello color; mi nombre es el de una flor, niño, la ver si lo adivinas!



Una señorona muy aseñorada, que de píos-píos siempre está rodeada.





Adivinanzas.

¿Quién creó el justicialismo para la felicidad de un pueblo que tiene ahora trabajo, alegría y paz?

Amarillo, amarillo como un rayo de sol. Vuelo y canto en la jaula. ¡Adivina quién soy!

A veces sí, a veces no, sola, muy alta en el cielo, si es de noche, brillo yo.

Fruta amarilla y redonda; para comerla, se monda.

No lo ves, no lo ves; mueve pastos y ramas. Adivina quién es.



La tierra para los que la trabajan.

Doña Anastasia tiene listas las empanadas.

Don Lisandro vigila el asado.

La gente joven va y viene atareada, ultimando los preparativos.

Ya van llegando los primeros invitados. En los rostros de todos está pintada la alegría. Y no es para menos. Se celebra algo muy importante: acaban de recibir el título de propiedad de las tierras en las que año tras año sembraron y sembraron.

—En la Argentina Justicialista, la tierra es nuestra. ¡De los que la trabajan! —como dice nuestro Presidente el general Perón —repite con entusiasmo don Lisandro. — Con la facilidad de un préstamo, que nos da el Estado, hemos comprado máquinas agrícolas. Y se producirá más trigo, mucho trigo en esta tierra bendita.



La Nueva Constitución.

Don Roberto es un obrero anciano. Trabajó mucho en su vida.

Ahora vive con su hija mayor, casada, su yerno y tres nietecitos.

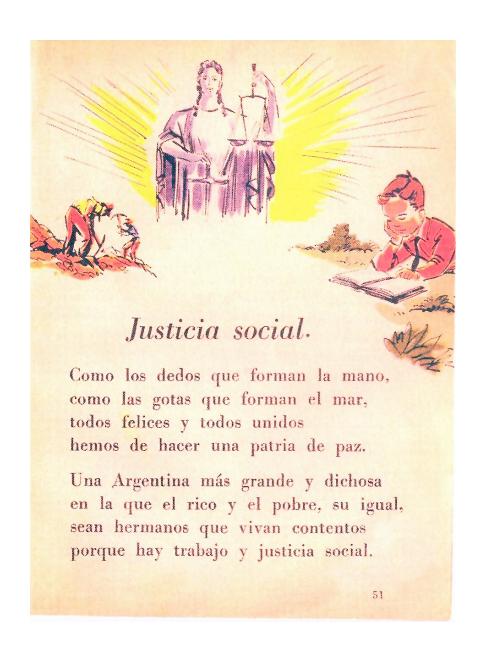
Los chicos veneran al abuelo.

Ayer él les hablaba de la Nueva Constitución.

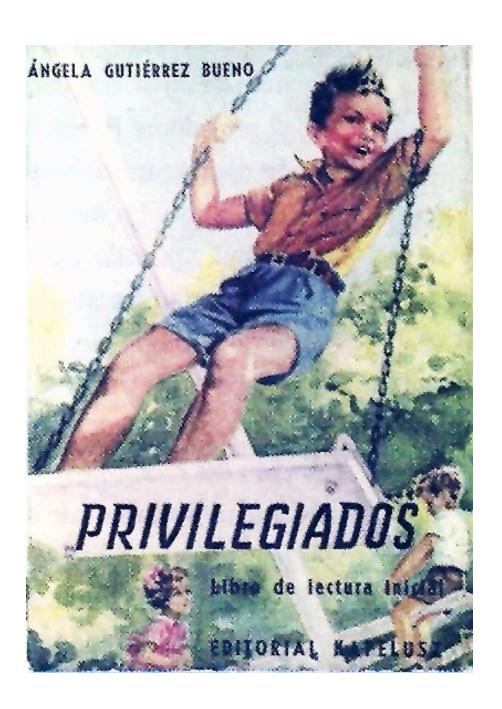
—Es una gran obra justicialista del general Perón; una de las reformas más importantes que tiene, es que toma en cuenta a los obreros. Antes, ellos no estaban protegidos como hoy.

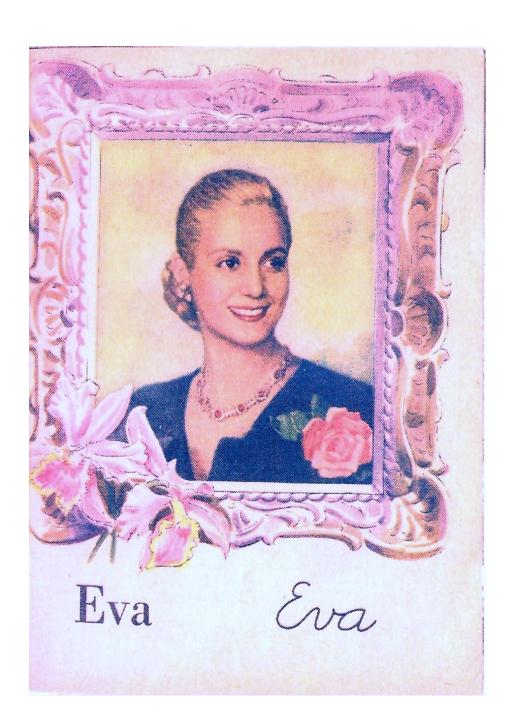
Ahora en la Constitución Justicialista, figuran los Derechos del Trabajador.

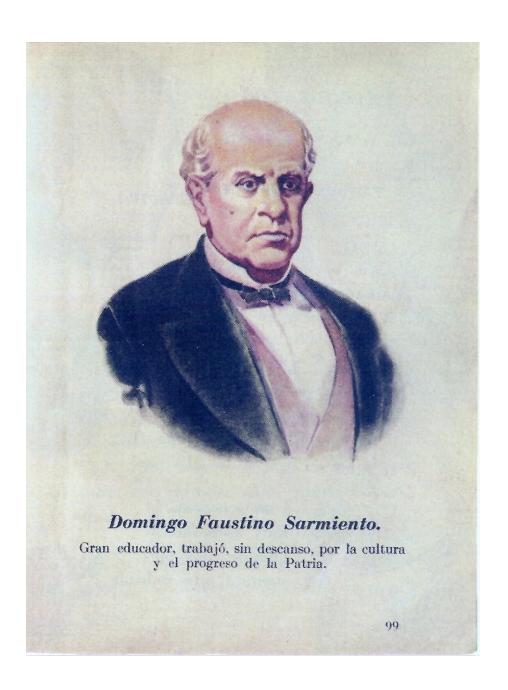




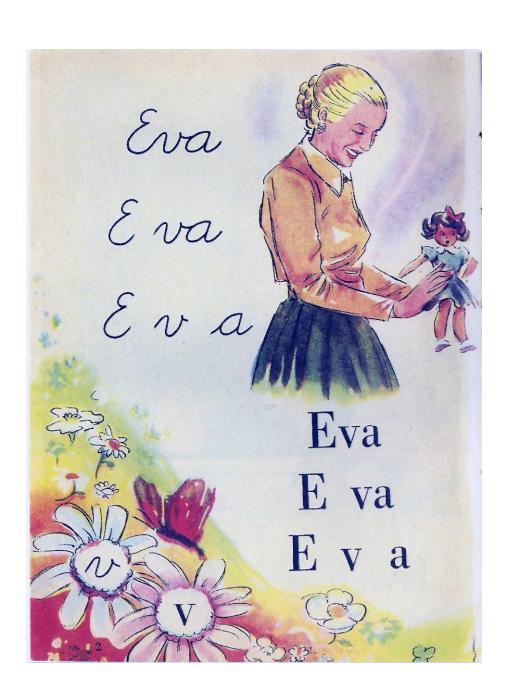
Privilegiados, Angela Gutierrez Bueno Libro de lectura inicial, Kapeluz, 1955.



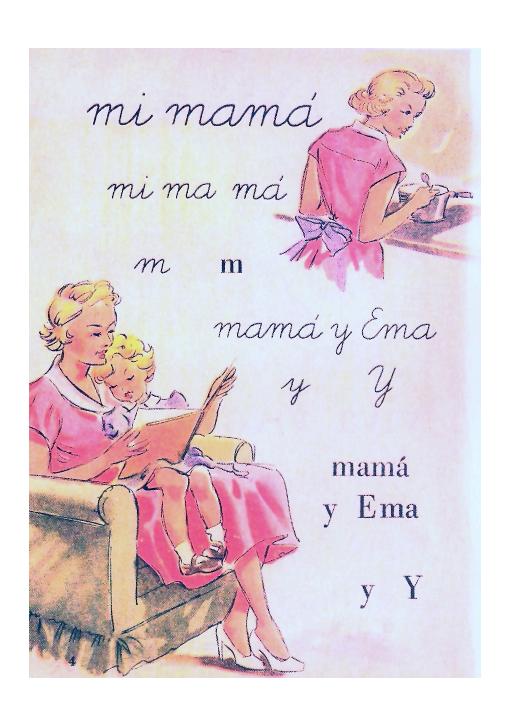


























Esa dama es Evita.

Era tierna y dadivosa.

Dió su ayuda a todos.

Nadie la olvidará.

34

